

Increible pero cierto Pg: 5**Por Raúl Hernández F.**

Es increíble, pero cierto, que en Antioquia, a pesar del correr de los años, hay infinidad de obras que no se terminan.

Para estas cosas no veo más motivos que la incompetencia, la mala planeación y la mala voluntad administrativa. Se empiezan obras, sin acabar las empezadas anteriormente. Cada Gobernador, cada Alcalde, cada partido político que está en el poder, quiere dejar su propia obra, aunque sea inconclusa, para bien o para mal de los ciudadanos. Voy a dar algunos ejemplos para mayor ilustración al respecto: los Palacios Nacional y Departamental nunca se terminaron, el Hospital y Teatro Pablo Tobón Uribe aún están sin concluir; en la carretera al mar, con más de 40 años, aún no han terminado sus puentes, la pequeña rectificación en esta misma obra antes de llegar a Boquerón, no ha sido reasfaltada.

La Carretera que, arrancan-

do de la América, conduce a San Antonio de Prado, lleva varios años desde su iniciación y tampoco ha sido terminada; lo mismo ocurre con las variantes Amagá-Bolombolo, Primavera-Amagá, Hatillo-Barbosa, y cosa verdaderamente lastimosa a la vista de todo el mundo es la carretera al Poblado en donde la lentitud de la ejecución es francamente desesperante.

En las carreteras de Antioquia, en los actuales momentos, no hay paso por ellas porque están derrumbadas, y en pésimo estado. Estas carreteras son para verano, porque son mal construídas y peor sostenidas. No hay para ellas asignaciones para el sostenimiento, ni siquiera maquinaria con que arreglarlas.

¿Dónde está el impuesto a la gasolina, y dónde la administración que todo esto requiere?

Como dije antes estos son algunos ejemplos de lo que ocurre en Antioquia.